

ARTICULISTA
INVITADO**EDUARDO SADOT**

@eduardosadot

Economía y fisco

A punto de aprobarse la Ley de Ingresos y el Presupuesto de Egresos para el ejercicio fiscal 2026, ha trascendido la intención del actual gobierno de gravar los productos de mayor consumo popular, eso significará entonces que "primero los pobres" fue una postura electorera.

Es evidente que el sexenio anterior dejó en la quiebra a la administración pública. Las pensiones del bienestar y el universo de apoyos que ha implementado el gobierno con criterios electoreros están tocando fondo.

Utilizar al fisco para impulsar – para algunos casos – la economía, ha sido una práctica común en todo el mundo, independientemente de los colores o simpatías de la sociedad, los incentivos fiscales para detonar el desarrollo de alguna región en particular o desalentar en otros casos, la apertura de aquellos negocios, que por su escasa derrama económica para la población o limitadas fuentes de empleo, no resulta atractivo, ni para el gobierno ni para el sector privado.

Hoy se ha hecho evidente que los compromisos adquiridos con los más necesitados no pueden, ni debe dar marcha atrás, porque no pueden abandonarse a su suerte.

Pero no hay que perder de vista, que quienes pagan impuestos son los miembros de esa parte sándwich de la sociedad, asalariados más el sector empresarial y de comercio, en general el sector productivo que son contribuyentes cautivos, y que son, quienes realmente sostienen y financian los proyectos gubernamentales.

Pero el mercado laboral de

la economía informal y la economía subterránea no contribuyen en nada, porque no pagan impuestos, o al menos no de manera oficial; pero hay otra manera de pagar, nos referimos al cobro de piso, extorsiones y todo el universo de la delincuencia organizada. Esa que por cierto ha crecido en su fuerza económica, poder e influencia gubernamental.

Se puede observar en invasores de inmuebles que operan libremente y con apoyo gubernamental, parte invisible, tolerada y corrupta.

Sí, es verdad que en México pagamos menos impuestos que en otros países y que quienes le pagan al gobierno no reciben la retribución por la vía de servicios; es inequitativo, baste solo transitar por cualquier calle o carretera y los baches lo dicen todo.

Un reclamo es que los impuestos estén bien utilizados, con una visión de desarrollo a futuro o se ejerce con criterios partidista electoreros.

Urgen políticas públicas de control y desempeño de todo el aparato burocrático; ha sido evidente que adolecen de preparación de atención al público y no tienen disciplina en el gasto.

Uno de los factores responsables del desorden, es el crecimiento de la impunidad en las responsabilidades administrativas.

Otro tema relevante es el control y la responsabilidad de los servidores públicos en el derroche y desperdicio de recursos, no solamente por incurrir en delitos sino lo más grave, impericia o políticas públicas erráticas cuyo costo infrinja daño irreparable al erario.